

Sánchez defiende la homogeneización de tributos en toda la Unión Europea que enfrenta al Consejo

la UE exigen evitar que los impuestos nacionales vinculados a bienes y servicios obstaculicen su libre circulación. A partir de ahí, reconoce que la armonización del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA) lleva experimentando avances paulatinos desde hace casi cuatro décadas, aunque conservando cierto margen nacional a las distintas tendencias políticas. Letta expone, sin embargo, que “el régimen del IVA en la UE puede seguir resultando gravoso para las empresas, especialmente para las pymes, las empresas de nueva creación y otras empresas con operaciones transfronterizas”, e insta a modernizar el impuesto o regular su aplicación en plataformas.

En este terreno, el informe pone especial énfasis en la necesidad de acometer medidas para atajar el fraude de IVA, que arroja una pérdida de ingresos de unos 100.000 millones de euros anuales.

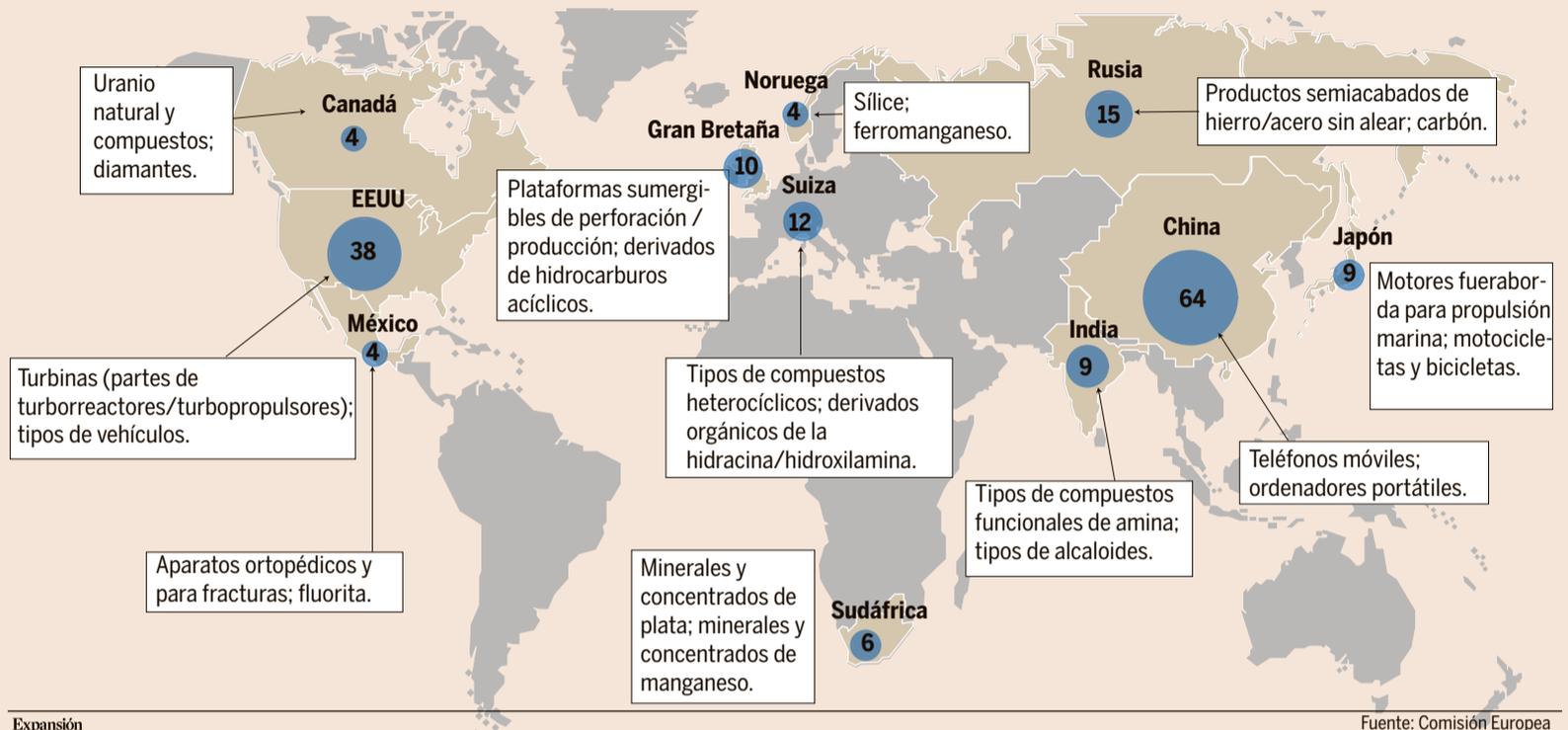
El documento considera que el margen de mejora es todavía superior en el campo de los Impuestos Especiales. “La directiva que regula los impuestos especiales sobre los productos energéticos tiene ya más de 20 años y no tiene en cuenta la importante evolución del mercado de la energía ni los objetivos climáticos que ahora ocupan un lugar tan destacado en la agenda de la Unión Europea”, subraya, instando a modernizarla y a homogeneizar el “complejo mosaico de exenciones y reducciones” existente.

Finalmente, Letta insta a proteger la igualdad de condiciones entre Estados miembros y contribuyentes frente a planificaciones agresivas, la elusión y la evasión fiscal.

Editorial / Página 2

LA DEPENDENCIA DE LA UNIÓN EUROPEA

Número de productos de los que la UE tiene dependencia por país de procedencia y principales ejemplos de cada caso



Expansión

Fuente: Comisión Europea

La UE depende de terceros países en más de 200 productos estratégicos

DEBILIDADES DEL MERCADO ÚNICO/ Los Veintisiete obtienen decenas de bienes fundamentales para su economía y seguridad de potencias externas entre las que destacan China, EEUU o Rusia.

J. Portillo. Madrid

La escasez de material sanitario durante la pandemia de Covid, los retrasos en la entrega de automóviles durante el posterior parón de las cadenas de suministro o la relevancia del suministro energético de Rusia que puso de relieve la invasión de Ucrania son algunos de los episodios que han puesto al contraluz las flaquezas del mercado único europeo que el informe de Enrico Letta busca solventar. De hecho, la Unión Europea es dependiente de terceros países en el suministro de más de dos centenares de productos estratégicos.

En concreto, según la información recabada por la Comisión Europea, los Veintisiete obtienen 204 productos estratégicos de 11 estados extranjeros, entre los que destacan por su relevancia China, EEUU o Rusia (ver mapa adjunto). Así figura en un informe elaborado entre otros por Román Arjona, economista jefe de la Dirección General Mercado Interior, Industria, Emprendimiento y Pyme de la Comisión Europea. Su departamento ha sido uno de los que ha asistido a Letta en la elaboración del informe que debatió ayer el Consejo Europeo.

El documento revela, por ejemplo, que la UE depende de China para abastecerse de 64 productos estratégicos, entre los que destacan teléfonos móviles y ordenadores portátiles. A su vez, queda en manos de EEUU a la hora de obtener otros 38, incluyendo turbinas o determinados vehículos; de Rusia, en otros 15 elementos, como producciones metalúrgicas en hierro

El suministro de móviles, portátiles, turbinas o vehículos queda en manos de productores de fuera

y acero, o carbón. Canadá (uranio o diamantes); Reino Unido (plataformas de perforación); Noruega (sílice); Suiza (compuestos químicos); Japón (motores fueraborda y motocicletas); India (alcaloides); Sudáfrica (plata); o México (ortopedia), son otros de los proveedores que podrían llegar a poner en aprietos a la UE en caso de corte de suministros.

Se da la situación además, según el informe elaborado por Arjona, de que en algunos de estos casos el suministro se fia a países que concentran buena parte de la producción mundial de dichos productos,

lo que dificultaría la búsqueda de proveedores alternativos en casos como el de ordenadores, teléfonos, antibióticos, o luces LED.

El informe de Letta insta a los líderes de la Unión Europea a acometer un proceso de industrialización, economías de escala e inversiones conjuntas que permitan mejorar el autoabastecimiento del mercado único, con miras a que “el crecimiento económico y el bienestar dejen de depender del uso insostenible de los recursos naturales y de dependencias peligrosas”, como las puestas de relieve en los últimos años.

Movilizar 350.000 millones de financiación para proyectos verdes

Mucho más que un mercado: velocidad, seguridad, solidaridad, el informe de 147 páginas entregado por Enrico Letta al Consejo Europeo fue definido por Charles Michel como una “caja de herramientas” entre las que los Veintisiete podrán elegir para responder a los desafíos económicos que afronta el mercado único. Una de ellas es aprovechar el Banco Europeo de Inversiones (BEI), organismo que ahora

preside la ex vicepresidenta primera del Gobierno español Nadia Calviño, para impulsar una línea de garantías que, ofreciendo avales por entre 25.000 y 30.000 millones de euros, pueda servir para movilizar hasta 350.000 millones de euros de financiación para proyectos verdes que permitan acometer los proyectos ligados a la transición medioambiental.

Emisión conjunta de deuda, refuerzo en defensa, energía y comunicaciones

Las emisiones conjuntas de deuda que han permitido sufragar el programa de ayudas Next Generation han sido una fuente de inspiración para Enrico Letta que aboga por homogeneizar el modelo y utilizar eurobonos para reforzar la política de seguridad y defensa de la Unión Europea, criticando que el 78% del material militar entregado a Ucrania haya sido adquirido a terceros países. En paralelo, propone que el

fondo de rescate europeo MEDE sea utilizado para financiar inversiones nacionales en defensa por hasta el 2% del PIB. El documento reclama, más allá, relevantes inversiones públicas conjuntas en ámbitos como las energías limpias, la digitalización, las telecomunicaciones o el transporte, donde también defiende la necesidad de conectar con trenes de alta velocidad las capitales europeas.